



Nueva Economía Fórum



FORUM EUROPA
Tribuna Andalucía

D. Alfredo Sánchez Monteseirín
Alcalde de Sevilla

Sevilla, 12 de noviembre de 2009

Con la colaboración de



Don Alfredo Sánchez Monteseirín, Alcalde de Sevilla

Quiero agradecer antes que nada la amable invitación a esta Tribuna Andalucía del Forum Europa. Es una gran satisfacción poder participar en la inauguración de este nuevo punto de encuentro, de diálogo y de intercambio de ideas y de opiniones.

Ello es precisamente ahora más necesario que nunca. Porque este tiempo de crisis económica está llamando a la realización de cambios profundos y trascendentes. Cambios que van a marcar las próximas décadas, en el mundo, en España y en Andalucía y Sevilla, por supuesto.

Cambios que se producirán, con o sin nuestro consentimiento. Cambios que van a llegar hagamos algo o no hagamos nada. De que los cambios son inevitables, creo que caben pocas dudas.

Pero sin embargo nos cabe decidir si queremos producir, gobernar y conducir esos cambios en la buena dirección, a favor del interés general y mayoritario de la ciudadanía, en bien de todos nosotros y de las posteriores generaciones. O bien asumir sin más lo irremediable, como el dictado de una globalidad ante la que poco o nada podemos hacer.

Es momento de diálogo y de reflexión, por eso lo oportuno de esta nueva tribuna sobre economía sostenible. Pero es tiempo también, y sobre todo, de la propuesta y de la acción. En ese sentido traigo hoy aquí, ante ustedes, una idea que estoy trasladando ante diferentes instancias, de la que ya he hecho partícipe a los agentes sociales e institucionales, y que hoy quiero compartir con ustedes porque estoy seguro de que, al compartirla, podremos enriquecerla y hacerla crecer hasta convertirla en la principal apuesta estratégica de nuestra ciudad para la próxima década.

Pero vayamos por partes.

Como les acabo de decir, estamos en un momento en el que, o bien utilizamos todas nuestras ventajas para liderar un gran cambio o bien seremos desbordados por las circunstancias que nos lleguen impuestas desde fuera.

En este sentido quiero señalar de manera muy contundente el valor de futuro que tiene el planteamiento a la sociedad que, de manera audaz y decidida, va a realizar el Presidente del Gobierno, para un cambio de rumbo en las prioridades de la economía Española.

Una economía que ha centrado buena parte de su crecimiento desde hace tiempo en la construcción, sobre todo residencial. El excesivo peso de esta actividad económica en todas las facetas de nuestra economía (empleo, políticas públicas, inversiones, sector financiero, economías familiares,...) ha producido desequilibrios graves, entre ellos un desempleo que ha crecido más rápido que en otros países, evidenciando las bases menos sólidas en las que se fundamentaba el boom económico en España.

Creo sinceramente que la estrategia de producir un cambio de orientación de las prioridades de la economía española, impulsada por José Luís Rodríguez Zapatero, es un hecho nuevo en la historia de nuestra democracia. La profundidad y la importancia de esta decisión sin duda no están aún siendo correctamente percibidas por la opinión pública y, por supuesto, por la publicada. Pero sin duda lo será dada la magnitud de lo que se pretende. Los poderes públicos de aquellas instituciones que compartimos este cambio de modelo vamos a asumir esta importante estrategia como el eje de nuestra acción política de los próximos años.

La estrategia para desarrollar una nueva economía sostenible es una acción de profundo calado, de futuro, sin precedentes en nuestra historia democrática porque se trataría de la primera vez que el gobierno ejerce un gran liderazgo económico, más allá de solucionar el importante desfase productivo e industrial de los ochenta, o el “laissez faire” de los noventa.

Es una acción en positivo, proactiva, que hace de la necesidad virtud, que promueve la confianza en el futuro.

Frente a las reformas reclamadas por otros sectores, que no son sino la aplicación de recetas “clásicas” (más bien anticuadas) destinadas exclusivamente a dotar de la mayor cantidad de beneficios a los poderes económicos, el Gobierno de la Nación promueve una reforma de mucho mayor calado y que no mira al pasado, sino al futuro.

Está basada en presupuestos realistas y factibles, en materias en la que ya estamos avanzando (energías sostenibles) y en otras en las que contamos con la materia prima necesaria (desarrollo tecnológico).

No nos encontramos ante una panacea, o una receta milagrosa, sino ante la posibilidad de emprender nuevos esfuerzos, de andar nuevos caminos, de conquistar con mucho trabajo, con mucha constancia, con mucha inteligencia, nuevos horizontes.

Nadie dice que sea una tarea sencilla, o que esté garantizado el éxito. Pero la alternativa de quedarnos como estamos esperando a ver si escampa esta sí ofrece una garantía: la garantía de un fracaso colectivo que, sin duda, sufrirían más los que menos tienen.

Es momento, por tanto, de actuar a todas las escalas, y en lo que a nosotros compete, a Sevilla, no vamos a ser meros espectadores o meros receptores de lo bueno o malo que nos llegue desde afuera. Creo que aquí hace tiempo que aprendimos que tomar la iniciativa, que proponer, que tomar decisiones, que actuar, es mejor que no hacer nada.

Yo, particularmente, tengo una guía en mi responsabilidad al frente de la ciudad: mejor hacer que no hacer. Prefiero equivocarme por hacer algo mal, que por hacer nada.

Porque no haciendo nada tiene un porcentaje de error exponencialmente superior a hacer cosas.

Creo que esta filosofía, que es mayoritariamente compartida en Sevilla, y está dando buenos resultados. Somos posiblemente la gran ciudad española que más ha cambiado en esta primera década de siglo.

El éxito de los cambios que estamos acometiendo en Sevilla me ha hecho ver la necesidad, y la oportunidad que tiene nuestra ciudad y su región urbana ante la nueva economía sostenible.

Sevilla y la Nueva Economía Sostenible.

Sevilla, en efecto, se sitúa en un lugar y en un momento referencial de cara a la nueva estrategia.

Y ello no sólo porque el desarrollo material de esta estrategia tendrá su momento inicial en el Consejo de Ministros que se celebrará en Sevilla, como capital de la Andalucía Sostenible, lo cual ya es suficientemente significativo. Creo que estamos ante un compromiso y una oportunidad que, liderada por el gobierno de progreso de Sevilla, deben de participar todas las instituciones públicas y privadas de nuestra región urbana..

Sevilla cuenta con oportunidades objetivas de cara a situarse en vanguardia para el desarrollo de esta nueva estrategia, como son:

La coincidencia de gobiernos e instituciones que creen en la nueva economía sostenible en todas las escalas territoriales, y en buena parte de la región urbana.

Un modelo de ciudad que promueve la sostenibilidad de manera contrastable, no sólo en el discurso. Desarrollo de espacios verdes, peatonalización, ciudad de la bicicleta, reducción de emisiones, o la implicación en el desarrollo de la industria termosolar, de la mano de grandes empresas con sede en Sevilla, capital de la Andalucía Sostenible, y de un conjunto de industrias auxiliares.

Una planificación urbanística y estratégica de Sevilla que apuestan claramente por el nuevo modelo, de clara vocación productiva, con una amplia oferta de suelo industrial disponible, y claras prioridades en el desarrollo tecnológico e industrial.

Sevilla, en fin, se encuentra en este momento elaborando su II Plan Estratégico, lo que permite articular el debate y componer propuestas con un amplio grado de implicación y compromiso de los agentes económicos y sociales de la ciudad, además de las instituciones. Todas estas razones deben de llevar al gobierno de la ciudad a diseñar adecuadamente tanto los objetivos y contenidos de la estrategia de la ciudad en Nueva Economía Sostenible, sus aspectos materiales, el papel de las diferentes administraciones, el papel empresarial y también los tiempos de su desarrollo.

Propuesta Cauce Vivo.

Y en ese sentido he realizado la propuesta que denomino Cauce Vivo, que consiste en la aplicación práctica de los postulados de la Nueva Economía Sostenible mediante el despliegue integrado de proyectos y acciones articuladas territorialmente en torno al cauce vivo del río Guadalquivir. Hablamos corredor fluvial que viniendo desde la Algaba, en el norte, discurre entre la isla de la Cartuja y el municipio de

Camas, luego cruza la Vega de Triana para continuar hacia el sur para unirse con el Canal del Alfonso XIII al sur de Tablada. El cauce vivo del Guadalquivir, en definitiva.

Al territorializar la propuesta, se le dota de materialidad, se concreta y hace creíble ante la ciudadanía el concepto de nueva economía sostenible.

Estas actuaciones en Sevilla, capital de la Andalucía sostenible, tendrían un carácter de efecto demostración de cara al conjunto de la Nación. Se trataría de generar un nuevo espacio en el que, como nunca antes se ha hecho hasta ahora, se combinaran actividades productivas, científicas, educativas, ciudadanas y de ocio, sobre una base fundamentada en la restauración de espacios naturales de alto valor ambiental y biológico.

En el ámbito local, el hecho de dirigirse al cauce vivo del río la dota del elemento simbólico de “nueva frontera”: la recuperación del cauce histórico fue el objetivo y el logro de la ciudad en las dos décadas pasadas, con las transformaciones de la Exposición Universal como principal referente. Desde entonces un buen número de proyectos portuarios, logísticos, deportivos y de ocio, culturales, urbanos y paisajísticos, desarrollados o en marcha actualmente, se han realizado en torno al cauce histórico del Guadalquivir haciendo que, definitivamente, éste se haya convertido en el eje central del actual modelo de ciudad.

La nueva década debe de suponer la conquista de una nueva frontera para la ciudad: el cauce vivo convertido en el objetivo urbano del nuevo tiempo.

Y ahora sobre la base de unos nuevos postulados, sobre la base del respeto a sus condicionantes naturales y las determinaciones vigentes en nuestro planeamiento urbanístico, como por ejemplo la categoría de suelo no urbanizable de Tablada.

Un proyecto metropolitano.

Se trata de un proyecto metropolitano, que desarrolla un auténtico sistema de espacios libres de ámbito metropolitano en torno a la Ciudad, que permita recuperar las señas de identidad del territorio y recuperar su histórica calidad paisajística y ambiental. El corredor fluvial del Guadalquivir es el principal eje territorial del área metropolitana de Sevilla, y por tanto el proyecto Cauce Vivo del río Guadalquivir implicaría al un conjunto de municipios ribereños.

Un proyecto integrado en la estrategia andaluza “Proyecto Guadalquivir”

Cauce Vivo es también una propuesta que se inserta plenamente en el proyecto Guadalquivir que impulsa la Junta de Andalucía. Proyecto Guadalquivir es una apuesta decidida por un nuevo modelo económico, social y ambiental, apoyado en el desarrollo sostenible, que debe ser un ejemplo para aplicar en otros territorios.

Por su ubicación territorial, en el centro del área metropolitana de Sevilla, capital de Andalucía, y la “visibilidad” de dicho territorio, rodeado de una población de más de un millón de habitantes que pueden acceder al mismo en pocos minutos, Cauce Vivo podría convertirse en el mejor escaparate y en la principal herramienta de comunicación del Proyecto Guadalquivir para la ciudadanía.

El contenedor territorial del proyecto Cauce Vivo.

Ahora entraré un poco más en el detalle de la propuesta, si bien dejando claro en todo momento el carácter de boceto, de primera propuesta, necesitada de aportaciones, de revisiones y de visiones de unos y de otros.

Pero en la visión que yo tengo sobre Cauce Vivo, éste proyecto tendría la característica, inédita hasta la fecha pero posible y deseable en el contexto de los postulados de la nueva economía sostenible, de desarrollarse en su integridad sobre un conjunto de espacios de la máxima calidad ambiental.

El proyecto Cauce Vivo daría la posibilidad no sólo de proteger ambientalmente los actuales bordes del corredor fluvial sino de ir más allá, y configurar verdaderas restauraciones ambientales, sobre la base de los biotopos y ecosistemas existentes en épocas pasadas y que la antropización y sucesión de usos, y desusos, transformaron radicalmente.

De esa restauración ambiental formarían parte la restauración del bosque de ribera, la generación de amplios espacios forestales, sobre la base de estas especies mediterráneas, plenamente adaptadas al clima, sobre todo al fuerte estiaje, y que además son resistentes al fuego y generadoras de amplios espacios de sombra.

También tendría cabida la creación de una zona húmeda en el sur de la Dehesa de Tablada, tal y como propuse en 2007 en el programa electoral con el que concurrí a las elecciones municipales.

En definitiva, en el amplio territorio que conformaría el proyecto Cauce Vivo, generaríamos un gran corredor verde, un amplio espacio de la máxima calidad ambiental, ordenado y adecuado para su uso científico, y de ocio y turismo natural, una verdadera antesala de Doñana junto al casco urbano de Sevilla, que sin duda relanzaría su imagen como ciudad sostenible y completaría su atractivo cultural con nuevos elementos ambientales y de naturaleza.

Este territorio, daría entonces acogida a una serie actividades de uso público y también de actividades productivas, insertadas en los parámetros de la nueva economía sostenible.

El contenido: nueva economía sostenible. Pero, con ser importante el apartado de la restauración ambiental que se pretende, Cauce Vivo es ante todo un proyecto de desarrollo económico, fundamentado en las actividades de la nueva economía sostenible. Por ello les transmitiré, siquiera brevemente, el conjunto de actividades de uso público y productivas que serían compatibles y coherentes con el proyecto Cauce Vivo.

Entre las actividades de uso público aquellas relacionadas, por ejemplo, con espacios deportivos: pesca, equitación, ciclismo, campos de golf públicos,... También espacios infantiles, huertos escolares, espacios de creatividad. Se trataría de configurar territorios

vivos con restauración sobre el Río: plataformas flotantes, restaurantes, etc., utilizables en todas las épocas del año.

Se trataría de un territorio de atractivo turístico indudable, en el que tendrían cabida un gran conjunto de iniciativas previstas en el Proyecto Guadalquivir de la Junta de Andalucía, por ejemplo:

- La creación de una estación fluvial.
- El fomento de la navegación fluvial, pudiéndose pensar en la apertura de una esclusa deportiva que conecte el cauce vivo y el cauce histórico.
- La incorporación al proyecto “Guadalrail” de la línea ferroviaria de La Cartuja, y sus apeaderos, y de las cercanías del Aljarafe.
- La adecuación de las márgenes y recuperación e intervención en el paisaje.
- Energías renovables.
- Espacios recreativos y de ocio.
- Desarrollo de nuevos senderos de ribera y mejora de los existentes.
- Movilidad sostenible.

Todo ello debe complementarse con la creación de paquetes que promocionen estas actividades para ser ofertadas por los operadores de turismo, ya que es una forma de fomentar una oferta cultural de la ciudad más variada.

Imaginemos el complemento que para nuestra rica oferta turística cultural y patrimonial, supondría disponer un espacio natural de estas características.

El proyecto territorial Cauce Vivo acogería, a su vez, una amplia gama de actividades compatibles, entre las que sólo mencionare, en calidad de epígrafe, el desarrollo de actividades e instalaciones educativas de excelencia, el desarrollo de instalaciones de investigación científica.

La producción de energía limpia tendría también cabida en el proyecto. No en vano tenemos la experiencia de poseer la mayor instalación fotovoltaica urbana de España, en las cocheras de TUSAM. A su vez una serie de actividades tecnológicas productivas compatibles.

Proyectos que promuevan las premisas de la nueva economía sostenible y que sean compatibles y adecuados para su desarrollo en torno al cauce vivo del río Guadalquivir. Entre ellas todas las que sirvan para desarrollar la Sociedad de la Información, ordenar y priorizar las inversiones públicas en I+D+i en la actividad productiva, mejorar y dotar de un marco estable el sistema Ciencia – Tecnología – Empresa, fomento de patentes y ciencia

básica y aplicada. El proyecto Cauce Vivo podría promovería el desarrollo de la iniciativa europea de “campus tecnológicos” en nuestra ciudad.

El desarrollo de transportes sostenibles, del que el proyecto Movele sería la referencia, articularían la movilidad longitudinal a lo largo de Cauce Vivo.

La propuesta, con ven, consiste en un generar un contenedor de la máxima calidad ambiental, que albergaría un conjunto coherente y organizado de actividades ciudadanas, culturales, científicas y productivas que den materialidad al concepto de nueva economía sostenible, y que hagan de Andalucía, y de Sevilla y su región urbana, un referente nacional e internacional en esta materia.

Es un sueño, pero un sueño que se puede soñar despierto, un sueño realista que tiene bases ciertas, que podría hacer que todos, desde lo público y desde lo privado, remáramos en una misma dirección, la dirección del cambio, y la entrada de Sevilla en la segunda década del siglo con una fuerza inusitada.

Un sueño realista para el que finalmente propongo que se abra un debate público, que se aporten ideas, que entre todos pulamos y construyamos, porque creo que es una verdadera oportunidad para nosotros y sobre todo para la siguiente generación de sevillanos y sevillanas.

Muchas gracias a todos por atenderme.